

GUI YI (归溢)

Universidad de Suzhou

Las escritoras de la Generación del 27 de España y las del Cuatro de Mayo de China: estado de los estudios sobre sus obras

Resumen: En España, es bien sabido que la Generación del 27 ha jugado un papel importante en la historia literaria del siglo xx, pero durante mucho tiempo, sólo se ha prestado atención a los escritores varones, y poca gente ha tenido en cuenta la emergencia de un grupo de mujeres escritoras en esa época. El movimiento del Cuatro de Mayo de 1919 en China fue un fenómeno de gran significado tanto en el campo político como en el literario, y es considerado una gran revolución literaria del siglo xx. En el seno de dicho movimiento aparecieron muchos escritores que se han convertido en referencia en el escenario de la literatura china. Sin embargo las mujeres escritoras que aparecieron en este mismo movimiento han sido ignoradas prácticamente hasta hoy. Si bien las mujeres han tenido menos acceso a la escritura que los hombres, nadie puede negar que estas mujeres han aportado su esfuerzo y su talento al florecimiento de la literatura de su época. La ponencia toma como objetivo investigar el estado de los estudios sobre las obras de las escritoras de la Generación del 27 de España y las del Movimiento del Cuatro de Mayo de China. Primero se analiza separadamente los fenómenos fundamentales y los problemas que existen en dichos estudios para conocer la marginalización que han experimentado tanto estas mujeres como sus obras. Luego se investiga las causas de estos fenómenos y problemas, partiendo de la sociología y la historiografía. Y al final se pretende hacer una comparación entre dichos estudios de ambos países.

Palabras clave: escritoras de la Generación del 27, escritoras del Movimiento del Cuatro de Mayo, literatura comparada, marginalización

1. Introducción

En las historias de literatura de todos los países, el espacio reservado para las obras escritas por mujeres ha sido siempre muy reducido. Los casos de China y de España no son una excepción. Basta echar un vistazo a los índices de los manuales de historias literarias tanto chinos como españoles para reparar en que los nombres de las escritoras son escasísimos. Si bien a lo largo de la historia las mujeres han tenido menos acceso a la escritura que los hombres, nadie puede negar que ellas han aportado su esfuerzo y su talento a los cambios culturales que se han producido.

En España, es bien sabido que la generación del 27 ha desempeñado un papel importante en la historia literaria del siglo xx, pero durante mucho tiempo, sólo se prestó atención a los escritores

varones, y poca gente tuvo en cuenta la emergencia de un grupo de escritoras en esa época. El movimiento del Cuatro de Mayo de 1919 en China fue un fenómeno muy significativo tanto en el campo político como en el literario, y es considerado la gran revolución literaria del siglo xx. En el seno de dicho movimiento aparecieron muchos escritores que se han convertido en referencia en el contexto de la literatura china. Sin embargo las escritoras que aparecieron en este mismo movimiento han sido ignoradas prácticamente hasta hoy.

Según Julia Escobar, las escritoras de la Generación del 27 eran “una serie de mujeres que tuvieron una actitud rompedora en la sociedad de su tiempo y que desarrollaron una actividad constante y destacada como escritoras, pintoras [...] y a las que se les ha escamoteado sistemáticamente su papel protagonista y puntero en la gestación y floración de dicha generación.”^① Entre todas estas mujeres figuraban Concha Méndez (1898–1986), Rosa Chacel (1898–1998), María Teresa León (1903–1988), Ernestina de Champourcín (1905–1999), Carmen Conde (1907–1996), Josefina de la Torre (1907–2002), que sobresalieron en los campos de poesía y de otros géneros literarios. Durante los años 20 y 30, Concha Méndez publicó seis libros de poemas^②; Champourcín, cuatro poemarios y una novela^③; Josefina de la Torre, dos libros de poemas^④; Carmen Conde, dos poemarios^⑤; Rosa Chacel, una novela (*Estación, ida y vuelta*, 1930) y un poemario (*A la orilla de un pozo*, 1936) ... Todas estas obras han contribuido al florecimiento de la literatura femenina de la época.

En su *Historia de la literatura española*, Valbuena Prat ha mencionado a Josefina de la Torre, Champourcín y Concha Méndez para elogiar “su extenso estudio sobre la creación poética en la generación”^⑥. Más comentarios positivos se leen en libros como *El 27 como generación*^⑦.

Debido a distintos motivos, las escritoras permanecieron marginadas durante largo tiempo, pero al final sus éxitos literarios fueron reconocidos: en 1967 a Carmen Conde le concedieron el Premio Nacional de Poesía, y en 1978 llegó a ser la primera académica de la Real Academia Española; en 1987 Rosa Chacel ganó el Premio Nacional de las Letras Españolas. Además, a partir de los 80 y 90 del siglo pasado, se han publicado antologías de las obras de casi todas estas escritoras.

En cuanto a las escritoras del Movimiento del Cuatro de Mayo, ellas han sido “a lo largo de la

① Julia Escobar, *Las alegres muchachas del 27*, en <http://revista.libertaddigital.com/articulo.php/1173>.

② *Inquietudes* (1926), *Surtidor* (1928), *Canciones de mar y tierra* (1930), *Vida a vida* (1932), *Niño y sombras* (1936), *Lluvias enlazadas* (1939)

③ *En silencio* (1926), *Ahora* (1928), *La voz en el viento* (1931), *Cántico inútil* (1936), *La casa de enfrente* (1936)

④ *Versos y estampas* (1927) y *Poemas de la isla* (1930)

⑤ *Brocal* (1929), *Júbilos* (1936)

⑥ Angel Valbuena Prat, *Historia de la literatura española*, 9. ed. ampliada y puesta al día por María del Pilar Paloma, tomo VI, Barcelona: Gustavo Gili, 1983, pp. 124–128. (citado en Emilio Miró, “Introducción” de *Antología de poetisas del 27*, 1999, p.11.)

⑦ Juan Manuel Rozas, *El 27 como generación*, Santander: La Isla de los ratones, 1978, p.29, pp.33–34.

historia de la literatura china, las primeras que, como grupo, han expresado los sentimientos de las mujeres en un plano de igualdad”^①. En la lista de las escritoras del Cuatro de Mayo, se encuentran Chen Hengzhe (1890), Lu Yin (1899), Bing Xin (1900), Feng Yuanjun (1901), Shi Pingmei (1902), Ling Shuhua (1904), Ding Ling (1904), etc ... La producción de las escritoras del Cuatro de Mayo abarca diferentes géneros y una multiplicidad de temas. Chen Hengzhe y Bing Xin escribieron tanto poemas como narrativa (ensayos y relatos); Lu Yin, Feng Yuanjun, Ling Shuhua y Ding Ling prestaron más atención a la creación de relatos cortos; la obra de Shi Pingmei abarca textos en ensayos, relatos, poemas, teatros y crítica literaria. En su intento de convertir a las mujeres en sujetos activos en la sociedad, muchas de estas escritoras focalizaron su producción literaria en temas como “el grito por la emancipación individual, la reivindicación de la libertad para contraer matrimonio, el desahogo de su angustia vital”^②, etc.

Decir que durante las primeras dos décadas del siglo xx las escritoras del 27 llevaron a su apogeo la creación literaria femenina con sus trabajos no supone que se les haya concedido la importancia que merecían. Las escritoras chinas tuvieron experiencias similares.

A continuación, vamos a analizar los fenómenos fundamentales y los problemas que existen en los estudios críticos acerca de las escritoras de ambos países así como su creación literaria para luego investigar las causas de estos fenómenos y problemas, partiendo de la sociología y la historiografía. Dividimos los estudios en dos campos^③: la crítica inmediata o periodística (artículos y reseñas sobre los textos) y la crítica extensa y distanciada de las obras (libros, tratados, tesis e investigaciones más profundas).

2. Análisis sobre los problemas surgidos en los estudios acerca de las obras de ambos grupos

En lo concerniente a los estudios sobre las obras de las mujeres del 27, tras la consulta de un alto número de antologías, historias de la literatura española así como las críticas al respecto, observamos los siguientes fenómenos y problemas.

1. En las historias de la literatura española y las antologías de poesía española u otros géneros de literatura editadas a lo largo de más de medio siglo, escasean los nombres de las mujeres escritoras. Una rápida mirada a la bibliografía confirma este hecho. Según Emilio Miró, en 1930 Angel Valbuena Prat publicó *La poesía española contemporánea*, cuyo último capítulo menciona un único nombre de mujer, Josefina de la Torre. En 1941 se publicó *Antología de la poesía*

① Li Ling, “Qingchun nüxing de dute qinghuai —Wusi nüzuojia chuanguo yanjiu” (“Sentimientos particulares de jóvenes mujeres— Estudio sobre la creación de las escritoras del Cuatro de Mayo”), en <http://www.dastu.com/2004/9-25/182719-9.html>

② Qiao Yigang, *Duocai de xuanlü: Zhongguo nüxing wenxue zhuti yanjiu (Melodías multicolores: estudio acerca de los temas de la literatura de mujeres de China)*, Tianjin: Nankai daxue, 2003, p.45.

③ Tomamos como referencia la manera de división empleada por Raquel Conde Peñalosa en su obra *La novela femenina de posguerra (1940-1960)*, Madrid: Pliegos, 2004.

española contemporánea (1900–1936), en la que entre treinta autores, sólo dos eran mujeres: Ernestina de Champourcín y Concha Méndez. Ejemplos similares se encuentran en la “Introducción” de *Antología de poetisas del 27* de Emilio Miró.

2. Escasean obras (libros, tratados, tesis y investigaciones más profundas) dedicadas a las escritoras del 27.

Tras la revisión de gran cantidad de datos y materiales no hemos encontrado ninguna obra centrada en las escritoras del 27 como grupo, a pesar de que se han publicado algunas tesis sobre determinadas escritoras, son escasas las tesis doctorales: hasta el año 2004, en toda España sólo había tres tesis sobre las obras de Rosa Chacel^①; dos sobre las obras de Ernestina de Champourcín^②; una sobre las obras de María Teresa León^③; dos sobre Carmen Conde^④ y ninguna sobre Concha Méndez, ni sobre Josefina de la Torre. Además, se han publicado un libro sobre María Teresa León^⑤; uno sobre Concha Méndez^⑥ y uno sobre Rosa Chacel^⑦. Entre 2006 y 2008 salieron a luz dos libros de estudio sobre Champourcín^⑧ y una sobre Rosa Chacel^⑨.

3. En cuanto a las críticas (artículos y reseñas sobre los textos publicados en periódicos, revistas, actas de conferencias y en los últimos años, internet), se hallan pocas críticas que tratan del conjunto de las escritoras, entre las cuales, la única revista que dedica un volumen monográfico a este grupo de escritoras es *Ínsula*, en la cual los artículos se limitan a recordar a los lectores las experiencias vitales de estas mujeres.

En lo que concierne a las críticas centradas en alguna escritora, se encuentran muchas de diferentes épocas. Debido a los limitados materiales que hemos encontrado, tomamos como ejemplo las críticas sobre Champourcín, Méndez y Chacel para poner de manifiesto ciertos fenómenos significativos: las críticas sobre Champourcín y Méndez así como sobre sus obras se publicaron

-
- ① Isabel Foncea Hierro, *Memoria e imaginación de un tiempo enigmático*, Málaga: Centro de Ediciones de Diputación Provincial de Málaga, 1999; Ana Rodríguez Fernández, *La obra novelística de Rosa Chacel*, (tesis doctoral, 1986); Cora Requeña Hidalgo, *La poética de las ideas en la narrativa de Rosa Chacel. La unicidad de un universo poético autobiográfico* (tesis doctoral, 2000)
- ② Julia Rodríguez Bernal, *Ernestina de Champourcín: vida y obra* (tesis doctoral, 1991); Rosa Sanza Hermida, *El silencio creador de Ernestina de Champourcín* (tesis doctoral, 1991)
- ③ Juan Carlos Estebanez Gil, *María Teresa León: Trayectoria vital y obra literaria* (tesis doctoral, 1993).
- ④ M. Victoria Martín González, *La Huella de Murcia en la producción literaria de Carmen Conde Abellan*, (tesis doctoral, 1993); María Carmen Sánchez Gil, *La obra poética de Carmen Conde*, (tesis doctoral, 1993).
- ⑤ Gregorio Torres Nebrera, *Los espacios de la memoria: la obra literaria de María Teresa León*, Madrid: Ediciones de la Torre, 1996.
- ⑥ *Una mujer moderna. Concha Méndez en su mundo (1898-1986)*, actas del seminario internacional celebrado en la Residencia de Estudiantes en mayo de 1998, Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2001.
- ⑦ *Rosa Chacel (1889–1994)*, Cora Requeña Hidalgo, Madrid: Ediciones del Orto, 2002.
- ⑧ María Cristina C. Mabrey, *Ernestina de Champourcín, Poeta de la generación del 27, en la oculta senda de la tradición poética femenina*, Madrid: Ediciones Torremozas, 2007; Rosa Fernández Urtasun y José Ángel Ascunce Arrieta (ed.), *Ernestina de Champourcín: mujer y cultura en el siglo XX*, Madrid: Biblioteca Nueva, 2006.
- ⑨ Carmen Morán Rodríguez, *Figuras y figuraciones femeninas en la obra de Rosa Chacel*, Málaga: Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2008.

principalmente en las décadas de los 20 y 30 y la época después de los años 70. Las críticas sobre Rosa Chacel y su obra son casi ausentes antes de la década de los 60 del siglo pasado en España.

Si dividimos las críticas en dos tipos, crítica general y crítica feminista, observaremos que casi todas las críticas publicadas antes de la década de los 80 del siglo pasado son críticas generales, mientras que a partir de los años 80 van apareciendo las feministas, sobre todo al entrar en el siglo XXI.

4. Como se expuso arriba, se han encontrado no pocas críticas y artículos sobre las obras de las escritoras. Pero si nos fijamos en estas críticas nos daremos cuenta de que la mayor parte de dichas críticas se publicaron debido a los siguientes motivos: a) para hacer promoción cuando una obra nueva sale a luz. b) debido a ciertos premios que obtienen las obras. Por ejemplo, en el año 1987 Rosa Chacel recibió el Premio de Letras Nacionales Españolas. En los siguientes años se publicaron seis revistas o volúmenes monográficos dedicados a la escritora, cinco en 1988 y uno en 1990^①, los cuales constituyen los únicos en su clase dedicados a la escritora. c) para celebrar aniversarios del nacimiento de las escritoras. Por ejemplo, se publicó el libro *Una mujer moderna. Concha Méndez en su mundo (1898–1986)* con motivo del centenario del nacimiento de la escritora. Para citar otro ejemplo, en 2007, se publicaron varias críticas sobre Carmen Conde y su obra con el mismo motivo, y antes de 2007, no se encontraban muchos comentarios sobre su obra.

5. También hemos notado que varios críticos no prestaron suficiente atención a las obras de las mujeres, incluso las despreciaron.

En *Homenaje a María Teresa León*^② José-Carlos Mainer menciona que Angel Valbuena Prat explica con las siguientes palabras el motivo de incluir varios nombres femeninos en su *Historia de la literatura española* (edición de 1937): “La galantería —y la justicia— obligan a este apartado para las poetisas”^③. De estas palabras el mismo José-Carlos Mainer considera que “aquella generosidad (de Prat de incluir los nombres femeninos en su libro) quizá tenía que ver con la galantería más que con la reflexión”^④. Ejemplos similares los omitimos debido al limitado espacio del texto.

6. Contempladas varias antologías de poesías, historias de la literatura española o críticas sobre ciertas escritoras, nos damos cuenta de que si las escritoras no eran completamente ignoradas, sus nombres solían estar vinculados con los de sus familiares varones. En *Panorama crítico de*

① *Anthropos*, Suplementos, Barcelona, n° 8, mayo de 1988; *Anthropos*, Barcelona, n° 85, junio de 1988; *Barcarola*, Albacete, n° 30, junio de 1988; *Catálogo de la Exposición Rosa Chacel: Premio Nacional de las Letras Españolas, 1987*, Madrid: Ministerio de Cultura, 1988; *Rosa Chacel, premio nacional de las letras españolas 1987*, Barcelona: Anthropos, y Madrid: Ministerio de Cultura, 1990; *Un ángel más*, Valladolid, n° 3–4, invierno y primavera de 1988

② *Homenaje a María Teresa León*, Madrid: Universidad Complutense, 1990, pp.13–39. (citado en Emilio Miró, “Introducción” de *Antología de poetisas del 27*, 1999, p.16.)

③ Angel Valbuena Prat, *Historia de la literatura española*, tomo VI, ed. Cit., p.124.

④ *Homenaje a María Teresa León*, Madrid: Universidad Complutense, 1990, p. 13.

la *generación del 27*, el profesor F. Javier Díez de Revenga hacía una brevísima referencia a una única escritora del 27 al final del capítulo titulado “Otros poetas del 27”: “... finalmente, Ernestina de Champourcín, la mujer de Domenchina, autora de *El silencio ...*”^①. Por citar otro ejemplo, Juan Manuel Rozas menciona a dos escritoras del 27 en *El 27 como generación*: “Josefina de la Torre, [...] Hermana de un miembro de la generación, Claudio de la Torre ...”. Las frecuentes ocasiones en que se leen tales presentaciones sugieren que las escritoras, a pesar de ser personas independientes, no podían vivir alejadas de la luz brillante de los hombres. La luz las oscurecía.

A continuación, echamos un vistazo a las escritoras del Cuatro de Mayo. Valiéndonos de los mismo métodos de investigación, y consultando gran cantidad de historias de la literatura moderna china, antologías de obras de la misma época y las críticas relativas a las obras de las mujeres del Movimiento del Cuatro de Mayo, observamos los siguientes fenómenos y problemas:

1. Entre las numerosas historias de la literatura moderna de China, en pocas aparecen los nombres de las mujeres escritoras, y por supuesto, están casi ausentes las escritoras del Cuatro de Mayo. Aunque los nombres frecuentes son Ding Ling y Bing Xin, ocupan muy poco espacio en las numerosas páginas de las historias. Y los nombres de otras escritoras casi no han dejado rastro en ninguna historia literaria. Por ejemplo, *Historia de la literatura moderna china: 1917–1997*^② se limita a incluir a dos escritoras, Bing Xin y Ding Ling, en la nómina de los escritores del Cuatro de Mayo; en la *Historia general de la literatura china del siglo xx*^③, entre los escritores de dicho movimiento, sólo se repite la presencia de las dos autoras anteriores; en *Historia de la literatura china del siglo xx*^④, libro recomendado por el Ministerio de Educación de China como manual empleado por las facultades de Filosofía y Letras en China, se limita a hacer constar las obras de cuatro escritoras, y sólo las dos citadas del Cuatro de Mayo.

En cuanto a las antologías, tras revisar las antologías de la literatura moderna china y las del Movimiento del Cuatro de Mayo, advertimos que pocas han incluido obras de las escritoras de dicho movimiento. *Las novelas del Cuatro de Mayo y la literatura humanística*^⑤ en sus 381 páginas dedica sólo 10 páginas a las obras de Bing Xin y Lu Yin.

Y no se ha encontrado ninguna antología dedicada exclusivamente a las escritoras del Cuatro de Mayo.

-
- ① F. Javier Díez de Revenga, *Panorama crítico de la Generación del 27*, Madrid: Castalia, 1987, pp. 275–276. (citado en Emilio Miró, “Introducción” de *Antología de poetisas del 27*, p.16.)
- ② *Zhongguo xiandai wenxueshi: 1917–1997 (Historia de la literatura moderna china: 1917–1997)*, editor: Zhu Donglin, Pekín: Gaodeng jiaoyu, 1999.
- ③ Tang Jinhai, Zhou Bin, *Ershi shiji zhongguo wenxue tongshi (Historia general de la literatura china del siglo xx)*, Shanghai: Dongfang, 2003.
- ④ *Ershi shiji Zhongguo wenxueshi (Historia de la literatura china del siglo xx)*, Editor: Huang Xiuji, Guangzhou: Zhongshan daxue, 1998.
- ⑤ Huang Jian, *Wusi xiaoshuo yu ren de wenxue (Novelas del Cuatro de Mayo y literatura humanística)*, Pekín: Zhongguo kuan-ge daxue, 2004.

2. En cuanto a las críticas acerca de dichas escritoras, faltan tesis, obras (investigaciones profundas) y antologías de críticas. Si aparecen algunos, casi ninguno se publicó antes de los años 80 del siglo pasado.

Además, hay un desequilibrio entre las críticas sobre Ding Ling y Bing Xin y las otras escritoras de la misma época. Es decir, no son pocos los estudios sobre Ding Ling y Bing Xin, pero son escasos los estudios sobre otras escritoras. En China, a partir de 1978, se han publicado cerca de 50 libros sobre Ding Ling o sobre sus obras; entre ellos, figuran más biografías que críticas sobre sus obras. También hay una tesis sobre esta escritora. Pero el enfoque se fija en la vida de Ding Ling y en el conjunto de las obras, y escasean análisis profundos sobre sus obras. En lo que concierne a las críticas sobre Bing Xin y sus obras, en China, en los últimos 30 años, se han publicado unos veinte libros, entre ellos, unas diez biografías y cuatro autobiografías. En ninguno de estos veinte se han hecho investigaciones profundas sobre sus obras.^①

3. En lo que se refiere a las críticas publicadas en periódicos y revistas, no se puede negar que son abundantes. Pero la mayor parte de ellos no son de buena calidad.

Además, las publicaciones de estos artículos se centran fundamentalmente en dos periodos: los años 20 y 30 del siglo pasado y los últimos 30 años. Los puntos de vista desde los que se escribieron las críticas durante el primer periodo tendían a ser políticos o ideológicos. Y aunque los del segundo periodo empezaron a prestar atención al tema feminista, pocos profundizaron lo suficiente. Muchos se dedicaban a la vida de las escritoras sin prestar atención al análisis sobre sus obras. Por ejemplo, entre todos los artículos sobre Shi Pingmei, un tercio se fijaba en sus experiencias amorosas.

En cuanto a la perspectiva política o ideológica, es un fenómeno muy frecuente en las críticas literarias chinas en ciertas épocas. Por ejemplo, Ling Shuhua, con la ayuda de la escritora inglesa Virginia Woolf, publicó en 1954 en versión inglesa su obra *Melodía antigua* en Inglaterra. Debido a que en esa época en China se consideraba malo cualquier vínculo con los países occidentales, los críticos chinos de la misma época calificaban lo que escribió Ling de capitalista y deprimente.

Las mismas obras suelen recibir distintos estilos de críticas en diferentes épocas. Al igual que el ejemplo arriba mencionado, en los años 50 del siglo pasado, las obras de Ling Shuhua recibieron malas críticas por motivos ideológicos. En los últimos 20 años, debido al cambio de mentalidad y perspectivas de los críticos y a la demanda del mercado, las mismas obras de Ling son bien acogidas en China y han recibido elogios por parte de los críticos.

4. Investigando los motivos por los que se publicaron las críticas sobre las escritoras, observamos el mismo fenómeno que el de España, es decir, pocas se publicaron con la voluntad

① Se han encontrado tres libros sobre Lu Yin, seis sobre Shi Pingmei, uno sobre Feng Yuanjun y seis sobre Su Xuelin.

de estudiar las obras, sino por muchos otros motivos. Por ejemplo, en los años 20 del siglo pasado, surgieron varios artículos en memoria de Ding Ling. Eso se debía al asesinato de su marido por el Partido Guomindang^①, y su desaparición por la misma causa. Otros ejemplos con Shi Pingmei y con otras escritoras se omiten aquí.

5. Igual que existe una tendencia entre la crítica española a vincular a las escritoras del 27 con los nombres varones en España, los críticos chinos también suelen prestar atención a las relaciones entre las escritoras y los colegas o familiares varones. Por ejemplo, en vez de estudiar sus obras, los críticos se han fijado en la relación entre Ling Shuhua y el sobrino de Virginia Woolf. En caso de Shi Pingmei y Ding Ling, la gente se interesaba por lo que ocurrió entre las escritoras y sus amantes.

3. Los puntos coincidentes de los estudios sobre ambos grupos de escritoras

Con todo lo arriba analizado, advertimos unas coincidencias que surgieron entre los estudios sobre ambos grupos de escritoras:

1. En ambos países, las historias de literatura y las antologías de obras literarias del siglo xx ignoran a las escritoras de ambos grupos. Si no han marginalizado a todas las escritoras, se limitan a prestar la atención a ciertas escritoras, por ejemplo, Rosa Chacel del 27, y Ding Ling y Bing Xin, del Cuatro de Mayo.

2. Escasean los estudios profundos sobre las escritoras de ambos grupos, tanto libros como tesis doctorales.

3. Son abundantes las críticas relativas a algunas escritoras de ambos grupos, publicadas en periódicos y revistas, pero no son profundos y los temas son limitados.

4. Se han publicado las críticas con diferentes motivos, sea por conmemorar a las escritoras, sea por el requerimiento de la política, etc. Pocas veces su publicación obedece a un interés académico, aunque se ha reconocido el valor de muchas obras de estas escritoras.

5. Las críticas suelen enfocarse en las escritoras en vez de sus obras. Y los nombres de las escritoras se vinculan frecuentemente con los de sus familiares varones.

6. Las críticas sobre ambos grupos se centran en dos periodos: los años 20 y 30 y la época después de los años 70, en el caso de España y de la década de los 80, en el caso de China. Además, en ambos países la mayor parte de las críticas feministas sobre las obras de estas escritoras surgieron después de la década de los 80.

① Su marido Hu Yepin era comunista y fue perseguido y asesinado por el Partido Guomintang, que estaba contra el Partido Comunista de China. Después de la muerte de Hu, desapareció Ding Ling. Mucha gente sospechaba que también había sido asesinada. De modo que los escritores en pro del Partido Comunista escribieron artículos para conmemorar a esta escritora.

4. Análisis de causas de fenómenos existentes

1. Desde el punto de vista feminista, los fenómenos mencionados en los puntos 1, 4 y 5 reflejan la influencia del machismo en los estudios literarios.

El primer paso al realizar un estudio literario consiste en la selección de las lecturas. De acuerdo con las teorías de la recepción, la elección de la lectura de las obras literarias de ciertos escritores depende de varios elementos, entre otros, “el momento y el espacio en los que se asienta dicha persona, los valores de su grupo social, la cultura de la que participa..., también su sexo y las tendencias y opiniones sobre los distintos géneros”^①, en fin, varios factores sociológicos, “afectados por todos los problemas que articulan nuestra sociedad y, por tanto, afectados por las tendencias y valoraciones sexistas que presiden la cultura.”^②

La reflexión sobre el canon (o lo dominante), el cual en cierto sentido sirve para orientar la lectura de la gente, también nos ayuda a analizar la cuestión. Iris M. Zavala ha dicho: merece la pena “preguntarse qué significan los monumentos culturales, qué cultura se monumentaliza y quién la convierte en texto maestro o canon”^③. Según Raquel Conde Peñalosa, “lo dominante en una época depende siempre de los parámetros utilizados para percibirlo, y éstos, a su vez, están condicionados por la cultura en la que se ubica el objeto de análisis y el crítico. Si en dicha cultura rigen unos valores y unos intereses, lo dominante se establecerá en relación con ellos”^④.

Tanto en China como en España regía y rige el machismo, lo que indudablemente ejerce influencia en la selección de textos y en la determinación del canon.

2. La prosperidad y la caída de los estudios literarios sobre las obras femeninas obedecen a factores históricos y políticos.

De acuerdo con lo mencionado en el punto 6 del apartado anterior, los estudios literarios sobre las escritoras de ambos grupos se centran en dos periodos: los años 20 y 30 y la época después de la década de los 70 del siglo pasado. Entonces deberíamos sacar la conclusión de que la prosperidad y la caída de los estudios literarios sobre las obras femeninas obedecen a factores históricos y políticos.

A principios del siglo xx, la lucha por los derechos de las mujeres en España y en China tuvo éxito. Las condiciones de las mujeres de esa época en ambos países mejoraron, lo que contribuyó por una parte a la prosperidad de la creación literaria femenina de ambos países, y por otra, a la gran atención que prestó la crítica a dichas escritoras y sus obras.

La fundación de la Segunda República en España promovió el desarrollo de la causa feminista.

① Raquel Conde Peñalosa, *La novela femenina de postguerra (1940–1960)*, Madrid: Editorial Pliegos, p.74.

② Ibidem, p.67.

③ Iris M. Zavala, 1993:29

④ *La novela femenina de postguerra (1940–1960)*, pp.67–68.

Además, durante el periodo desde finales de los años 20 hasta mediados de los años 30 del siglo pasado, las publicaciones extranjeras fueron introduciéndose en España, y las mujeres españolas “toman conciencia de su identidad y su esencialidad como personas, toman conciencia de sus derechos, de los que tienen y de los que perdieron, de sus situaciones vitales, de su educación y de los papeles que desempeñan en la sociedad y en la familia...”^①. Todo esto ha contribuido al desarrollo tanto de la narrativa femenina como de los estudios literarios correspondientes.

Con el estallido de la Guerra Civil, la creación literaria femenina española entró en decadencia.

En la postguerra, el régimen dictatorial instaura una cultura patriarcalista, especialmente represiva para la mujer, que echa por tierra todos los progresos feministas que se habían logrado a lo largo del siglo XX, especialmente, durante la república. Dicha cultura androcéntrica favorecerá que se enjuicien a las mujeres y a los hombres y a sus respectivas creaciones literarias con criterios sexistas arraigados en la tradición, la moral católica y en los discursos de género que difunde el régimen de Franco.^②

Esta situación no cambió hasta la muerte de Franco. A partir de los años 80, con la introducción de la teoría feminista en España, tanto la literatura femenina como los estudios literarios relacionados vuelven a florecer.

La literatura femenina de China también ha experimentado alteraciones durante diferentes épocas. El Movimiento del Cuatro de Mayo de 1919 favoreció el surgimiento del grupo de escritoras. Durante los siguientes diez años, tanto la creación literaria de las escritoras como los estudios literarios emergieron con fuerza. Sin embargo, al entrar en los años 30, debido a la atenuación de la influencia del Movimiento del Cuatro de Mayo y la fundación de la Liga de Escritores de Izquierda^③, la creación literaria de las mujeres experimentó cierta decadencia. Luego estallaron la Guerra Antijaponesa (1937–1945) y la Guerra Civil (1946–1949). Estas hicieron que tanto la literatura como las críticas literarias se convirtieran en propaganda y arma de lucha. Dicho fenómeno perduró hasta finales de los años 70. Así que durante el periodo desde mediados de los años 30 hasta los 70, salvo las críticas sobre Ding Ling^④ y sobre sus obras, casi no se leía nada sobre las otras escritoras del Cuatro de Mayo^⑤. En los años 80 del siglo pasado, con la aplicación de la Reforma y la Apertura en China, las nuevas corrientes literarias se introdujeron en el país. La teoría feminista va ejerciendo influencia tanto en la literatura femenina de China como en las

① *La novela femenina de postguerra (1940–1960)*, p.282.

② *Ibidem*, p.68.

③ La Liga de Escritores de Izquierda es un grupo de intelectuales afines al Partido Comunista Chino. Se fundó en 1930 y se disolvió en 1936. Insistía en convertir la literatura en la revolucionaria al servicio del proletariado, y enfatizaba la relación entre la literatura y la revolución.

④ Debido a que Ding Ling era miembro de la Liga de Escritores de Izquierda en los años 30 y durante muchos años, su creación literaria se vinculaba con la política y cumplía la tarea de servir para la revolución.

⑤ La ausencia de las críticas literarias sobre otras escritoras tiene también otros factores, por ejemplo, Shi Pingmei y Lu Yin fallecieron muy jóvenes, respectivamente en 1928 y en 1934.

críticas sobre dicha literatura. Un fenómeno parecido al de España.

3. Las ideologías que dominan en la sociedad y las tendencias de las corrientes artísticas también ejercen influencias sobre los estudios literarios.

En el caso de España, entre el final de la primera década y el comienzo de la segunda década del siglo xx, “la vanguardia española estaba cobrando forma”^①. Por una parte, la vanguardia aspiraba a la liberación del individuo, lo que favorecía a la buena posición de las mujeres; por otra parte, la aparición de *La deshumanización del arte* de Ortega y Gasset, menoscaba la importancia que se daba a la creación de las escritoras. Según un análisis feminista de Raquel Medina, “la deshumanización en realidad acarrió la masculinización de la voz poética”^②. “El arte nuevo definido y defendido por Ortega y Gasset en su ensayo *La deshumanización del arte* propugnaba no sólo un arte dirigido a las minorías intelectuales, sino al mismo tiempo un arte cuyo eje fuera la ausencia de anécdota, del sentimiento y subjetividad. Esta circunstancia estética en sí misma marginalizaba lo femenino en su mera formulación:

[...] la misma exclusión de la anécdota y de la subjetividad resultaban en un rechazo de lo que se venía considerando, en lo literario, el ámbito de lo femenino, siempre asociado al sentimentalismo de corte romántico— elemento que conformaba el eje del ataque orteguiano. [...] esta “deshumanización” que la nueva poesía promovía, si bien es cierto que afectó al sujeto poético, perpetró en el objeto de la poesía, la mujer metafórica, una “deshumanización” de consecuencias extraordinarias para lo femenino.^③

En el caso de China, como se ha mencionado arriba, la fundación de la Liga de Escritores de Izquierda afectó a la creación literaria femenina. Luego ésta recibió una gran influencia del discurso hecho por Mao Zedong en el Foro de Yan’an sobre la Literatura y el Arte, celebrado en 1942. La creación literaria china siguió durante más o menos cuarenta años las ideas fijadas en este discurso. Según éste, la literatura debía basarse en hechos reales y servir para los trabajadores, y debía mantener una estrecha relación con la política. Por una parte, este discurso ha tenido consecuencias positivas en la historia china. Por otra, ha impedido la diversidad de la creación literaria femenina. Como consecuencia, la literatura femenina, salvo la relacionada con la política, desapareció de la escena para permanecer en silencio hasta los años 80 del siglo pasado.

Tanto *la Deshumanización del arte* de Ortega y Gasset como lo que planteó la Liga de Escritores de Izquierda sobre la creación literaria y el discurso en el Foro de Yan’an afectaron a la creación literaria femenina y a los estudios literarios correspondientes.

En fin, los fenómenos culturales de diferentes países a veces disponen de ciertos puntos

① Susan Kirkpatrick, *Mujer, modernismo y vanguardia en España (1898–1931)*, Madrid: Cátedra, 2003, p. 263.

② Raquel Medina, “Emancipando la voz: Ernestina Champourcín y la desexualización del sujeto poético en el 27 femenino”, en *Sexualidad y escritura: (1850–2000)*, Raquel Medina y Bárbara Aecchi (eds.), Barcelona: Anthropos, 2002, p.164.

③ Raquel Medina, “Emancipando la voz: Ernestina Champourcín y la desexualización del sujeto poético en el 27 femenino”, en *Sexualidad y escritura: (1850–2000)*, Raquel Medina y Bárbara Aecchi (eds.), Barcelona: Anthropos, 2002, pp.164–165.

comunes, sin importar si existen relaciones directas o no. Explorar los puntos comunes para analizarlos puede servir para promover la comunicación entre las culturas de los distintos países.

Bibliografía

- Conde Peñalosa, Raquel (2004): *La novela femenina de postguerra (1940–1960)*, Madrid, Editorial Pliegos
- Kirkpatrick, Susan (2003), *Mujer, modernismo y vanguardia en España (1898–1931)*, Madrid, Cátedra
- Medina, Raquel y Bárbara Aecchi (2002): *Sexualidad y escritura: (1850–2000)*, Barcelona, Anthropos
- Zavala, Iris M. (1993): *Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana), I Teoría Feminista: discursos y diferencia*, Barcelona, Anthropos